

Rito de conclusión

Antes de la bendición solemne, el sacerdote colocándose cerca de la imagen de la Virgen, dice:

Nuestro pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año dedicado a Ella, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios y ser así servidores de la esperanza.

La asamblea invoca a María, rezando el Ave María y con un canto mariano.

Sigue la bendición solemne para el Tiempo de Adviento.

Después de la bendición solemne se despide a la asamblea.



Solemne Apertura del Año Mariano Nacional



Domingo 8 de diciembre de 2019

Equipo Arquidiocesano de Liturgia y Religiosidad Popular
Arquidiócesis de Mendoza

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

SOLEMNIDAD

La Conferencia Episcopal Argentina, autorizada por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos mediante el Decreto Prot. N. 734/L/13, dispensa para que la celebración de la Inmaculada Concepción de la Virgen María (*cuando cae en domingo*) pueda prevalecer sobre el 2° Domingo de Adviento.

El Decreto mencionado indica que para no perder el sentido del Adviento:

- a). La segunda lectura de la Misa sea la del Domingo segundo de Adviento (del ciclo correspondiente).
- b). En la homilía se haga alusión al Tiempo de Adviento.
- c). En la Oración de los Fieles se formule al menos una petición con el sentido del Adviento, y se concluya con la Oración colecta del 2° Domingo de Adviento.

Este subsidio es ofrecido por la Delegación Episcopal de Liturgia
Para el Adviento 2019 y la Apertura del Año Mariano Nacional y adaptado
por nuestro equipo para nuestra Arquidiócesis.

Oración colecta

Dios nuestro, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preservada de todo pecado, preparaste a tu Hijo una digna morada en atención a los méritos de la muerte redentora de Cristo; concédenos por su intercesión, que también nosotros lleguemos a Ti purificados de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R: Amén.

Liturgia de la Palabra

1° lectura: Génesis 3, 9 – 15. 20.

Salmo responsorial: 97.

2° lectura del DOMINGO SEGUNDO DE ADVIENTO,

Ciclo A: Romanos 15, 4-9.

EVANGELIO: Lucas 1, 26 – 38.

Se dice CREDO

Oración de los fieles

El celebrante concluye con la siguiente oración (Oración colecta del II domingo de Adviento)

Dios todopoderoso y rico en misericordia, que nuestras ocupaciones cotidianas no nos impidan acudir presurosos al encuentro de tu Hijo, para que, guiados por tu sabiduría divina, podamos gozar siempre de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

gracia contra toda enfermedad y asechanza del enemigo.

Concédenos, Señor, por tu misericordia, que el agua de la vida brote siempre para nuestra salvación, y nos permita acercarnos a Ti con el corazón limpio apartándonos de todo peligro de alma y cuerpo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R: Amén.

Terminada la bendición, el sacerdote, toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al clero y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer la iglesia para la aspersión de los fieles. Mientras tanto se entona un canto apropiado.

El sacerdote de regreso en la Sede, de pie y de cara al pueblo, una vez acabado el canto, dice con las manos juntas:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y que por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R: Amén.

Se dice GLORIA

Terminado el canto de entrada, continúa la celebración con la señal de la cruz y el saludo correspondiente.

Ritos iniciales

Sacerdote:

En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

R: Amén.

Después el sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo, diciendo:

Que la gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca siempre con ustedes.

O bien:

Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con todos ustedes.

R: Y con tu espíritu

Corona de Adviento

Se enciende el segundo cirio de la Corona de Adviento (el primero ya estará encendido). Entretanto, se puede cantar otra estrofa del canto de entrada, o bien decir alguna invocación (ver subsidio de adviento), o lo que sea costumbre en cada lugar.

Momento de Veneración a la imagen de la Virgen

A continuación, el sacerdote se dirige frente a la imagen de la Virgen ornamentada para este día tan especial e invita a bendecir y alabar a Dios por las maravillas obradas en la bienaventurada Virgen María. Y el pueblo responde a las invocaciones:

R: Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros.

Sacerdote:

Alégrate, por ti resplandece la alegría;
alégrate, por ti se eclipsa la pena.

R: Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros.

Alégrate, tú eres de veras el trono del Rey;
alégrate, tú llevas en ti al que todo sostiene.

R: Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros.

Alégrate, milagro primero de Cristo;
alégrate, compendio de todos sus dogmas.

R: Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros.

O bien:

Bendito seas, oh Padre Todopoderoso:
Tú solo has hecho grandes maravillas en María.

R: Tu amor es para siempre.

Bendito seas Tú, Hijo engendrado en las entrañas purísimas de María: que nos has liberado de nuestros pecados con tu sangre.

R: Tu amor es para siempre.

Bendito seas Tú, Espíritu Santo, dulcísimo consuelo, que cubriste con tu sombra a María siempre Virgen.

R: Tu amor es para siempre.

Finalizadas las invocaciones, dice la siguiente oración:

Oremos

Dios todopoderoso, que derramaste el Espíritu Santo sobre los Apóstoles reunidos en oración con María, la Madre de Jesús, concédenos, por su intercesión, entregarnos fielmente a tu servicio y proclamar la gloria de tu nombre con las palabras y con las obras. Por Cristo Nuestro Señor.

R: Amén.

Rito para la bendición y aspersión del agua

Terminada la oración, quien preside la celebración introduce el rito de aspersión con el agua bendita con estas palabras u otras similares:

Queridos hermanos y hermanas,
al iniciar hoy el Año Mariano Nacional con motivo de los 400 años del hallazgo de la Imagen de la Virgen del Valle en los valles catamarqueños, pidamos que todos seamos servidores de la esperanza. Ahora, con la aspersión del agua bendita recordemos juntos nuestro santo Bautismo.

Todos oran un momento en silencio.

Luego el celebrante prosigue con las manos juntas:

Dios todopoderoso,
fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo bendice ✠ esta agua,
que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y alcanzar la ayuda de tu